



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLIV

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NÚM 12668

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia a la Administración

Redacción y Administración, Mayor 24

MIÉRCOLES 27 DE ENERO DE 1904

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Loreite rue Cassanlin 16; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

Insistiendo

«El Porvenir» sigue cultivando el tema procesiones. Nosotros también. Lo hemos prometido en nuestro número de ayer y lo cumplimos.

Sin embargo, hay un punto ante el cual cesa nuestra campaña; la excitación a los californios para que hagan este año la procesion del *Prendimiento*.

Es sensible que se queden en casa; pero desde el instante en que justificaron su retraimiento con un año de antelación, explicando el motivo, que es muy digno de aplauso, no nos parece justo violentarlos.

Los californios acabaron de convencerse hace un año, al meter en la iglesia su procesion pasada, que dichas fiestas religiosas terminaran por consunción si no se las trata con gran interés. Y como para esto se necesita reponer muchas cosas, lo cual no se hace si no se dispone de dinero abundante, acordaron dedicarse a recaudarlo de distintos modos, entre otros por medio de una suscripción mensual.

Esto les ha creado un compromiso: el de hacer el año que viene la procesion del *Prendimiento* completamente reformada y mientras abriguen ese buen propósito creemos que debe dejarse tranquilos, entregados a la buena obra.

Ojala hubieran tomado el mismo acuerdo los marrajos. Algunos cofrades intentaron seguir igual conducta. Recordamos que con tal motivo escribimos artículos y sueltos, mas aunque se celebraron reuniones y se discutió mucho, nada pudo lograrse con la excitación verbal ni con la escrita.

Dejando aparte lo que dejamos dicho, por que no necesita mas explicacion, y suponiendo que con

los auxilios de otras veces, aumentados por las circunstancias de encontrarse solos, se echarian a la calle los marrajos, es al comercio y a la industria a quienes toca arrancar a la cofradía la determinacion de que sigan a la calle. La legendaria musica de los no menos legendarios judios, no ha de influir este año para que la escuchemos

Efectivamente; este año no actúan los californios y por consiguiente no hay estímulo para los marrajos. Estos, que los últimos años dieron pruebas de haber perdido mucho de su procesionismo entusiasta, se encuentran a cubierto de toda excitación que parta de la casa de enfrente. Si la hay habra de partir de la opinion; pero esta no puede exigir a los marrajos que trabajen y pongan el año.

El año hay que ofrecerlo y aún así no estamos muy seguros de que se convengan los de la tónica morada, de que, por lo que respecta a este año, deben acceder a los ruegos—si es que se les ruega—y hacer sus procesiones de semana santa.

Y como la opinion no tiene iniciativa en este asunto, creemos que lo que debe hacer los marrajos es reunirse con tiempo, acordar tantear esa opinion, tantearla y obrar en consecuencia.

Si responde, echando las procesiones a la calle. Si no responde, quedándose en casita.

De ese modo quedarán muy bien.

PIJERETAZOS

Los peluqueros de Logroño han acordado declararse en huelga.

Hé ahí una huelga peliagada, aunque no tanto como la de perros chicos que va a sobrevenir si persiste la mafia de holgar.

Porque esto va adquiriendo carácter de epidemia.

Dice Villaverde que no quiere soportar las responsabilidades de la caída de Maura.

Ya sabemos que no empuja. Pero hará lo mismo cuando se discuta el proyecto de equitativa?

Es verdad que Ferrándiz (léase Sánchez Toca) se ha curado en salud esta vez, aplazando para el año ocho la construcción de barcos.

Y es lo que dice el marqués de Pozo Rubio:

—Si tan largo me lo fias ya pondré yo los puntos en las fos.

Los periódicos vienen contando horrores de la desgracia ocurrida en el Circo de Parísi a la infelicitada automovilista Mima Alix.

Y dicen que no deberían tolerarse ciertos espectáculos.

Esas lamentaciones cuadraban mejor antes de la desgracia y es posible que se hubiese evitado.

Después... ya se dice el refrán.

Dice un periódico que en el espacio de dos meses han ocurrido cinco choques en la línea de Andalucía.

Vamos, que habrá que hacer testamento cuando haya que pasar por esa línea.

Y prepararse a bien morir.

Dicen de Castellón:

«Desde 1860 que se construyó la línea férrea de Valencia a Tarragona, existen en Sagunto, sobre el río Palancia, unos pontones provisionales que sirven para el paso de los trenes.»

¡Si esa es la costumbre!

¿A ver qué cosa se establece en España provisionalmente que pierda su carácter? Ninguna.

La cuestión de Rusia y el Japón estaba ayer negrísima.

Se hablaba de ultimatum; se decía que habian desembarcado en Corea japoneses é rusos; se afirmaba que habian quedado rotas las hostilidades.

Y á todo esto sin saber lo que ocurre entre Rusia y el Japón.

Porque cuidado que se han fabricado mentiras desde que surgió el conflicto ruso japonés.

EXTRACTO SECO DEL VINO

El extracto seco del vino, es el conjunto de elementos fijos que contiene un litro de vino, se necesita por consiguiente para determinar este extracto separar las sustancias volátiles por evaporación y pesar el residuo.

Esta operación es tan fácil como aparece á primera vista.

La eliminación de las materias volátiles puede hacerse á distintas temperaturas.

El procedimiento más antiguo y que generalmente se emplea, consiste en calentar el vino á 100 grados.

Se opera por lo general con 10 centímetros cúbicos medidos con una pipeta calibrada vertiéndolos en una capsulita de fondo plano, previamente tarada.

Las capsulas pueden ser de porcelana, pero se prefiere las de platino por conducir mejor el calor y no ser atacadas por los ácidos del vino.

La operación se realiza en baño de maría, por espacio de cinco á seis horas.

Se pesa la capsula, después de haberla dejado enfriar, en un desecador y se multiplica este peso por 100 para obtener la cantidad de extracto por litro de vino.

El resultado no es constante por contener el vino sustancias que á la temperatura de la ebullición del agua experimentan cambios notables; unas como otras la glicerina se dejan arrastrar por el vapor de agua, á pesar de su elevado punto de ebullición; otras como los azúcares y los taninos se alteran parcialmente cuando la temperatura se eleva de 60 á 70°.

Estas pérdidas y alteraciones ocasionan una causa de error en los resultados obtenidos, como no se opere siempre en las mismas condiciones.

No sucede lo mismo cuando el extracto seco se obtiene en el «vacío».

Se colocan diez centímetros cúbicos en un vaso de vidrio de mucha superficie y se le encierra herméticamente en recipientes dispuestos ad-hoc; después se extrae el aire, ya por medio de una máquina neumática ó con las trompas de agua ó de mercurio. En estas condiciones ha de permanecer durante tres ó cuatro días.

La sola descripción de este procedimiento es bastante para comprender lo poco práctico que ha de resultar, aun realizán-

dose en los laboratorios que disponen de ese material costoso y necesario.

M. Meguier de la Source ha reconocido desde no ha mucho tiempo que para la determinación del extracto seco en el vacío, el vacío era lo menos necesario, cuando se opera con cinco centímetros cúbicos solamente y estos se colocan en un recipiente de mucha superficie, debajo de una campana de vidrio.

Si en estas condiciones permanece el vino durante dos días al lado de una capsula que contenga ácido sulfúrico (aceite de vitriolo); sin hacer el vacío, se obtiene el extracto.

Para obtener una sequedad completa debe colocarse después la capsula que contiene el extracto en un desecador que contenga á la vez un platillo con ácido fosfórico anhídrido.

No resta, pues, mas que pesar el extracto y multiplicar este peso por el factor 200 para saber la cantidad que corresponde á un litro.

Esta modificación, permite á aquellas personas que se dedican al examen de azúcares y otros complicados aparatos, el «extracto seco que podemos llamar «extracto seco á la temperatura ordinaria».

ORIENTAL

FAKIRS DE LEVITA

Procedente de la India, donde para por santo, ha llegado á nos de las naciones europeas, según relato periodístico un fakir, que por auto-sugestión, á juzgar por el dictamen de los médicos, paraliza las funciones cardíacas y los los secretos del porvenir.

Un hombre que hace del corazón lo que quiere no puede menos de ser excepcional. Vive y muere á voluntad y es como un reloj, que se le para el péndulo ó se le echa á andar cuantas veces se le antoje al dueño.

Por estas tierras europeas suelen verse personas sin corazón, ó que teniendo el de bronce ó de plomo; pero gentes como este fakir, que paralizan el ritmo cardíaco ó lo pongan en movimiento á voluntad, jamás se ha visto hasta ahora.

Es, por consiguiente, un ejemplar raro y notable; pero qué utilidad puede reportar un fenómeno de esta clase? El torrente circulatorio interrumpe su movimiento ó lo

LOS BANDIDOS INDIOS

294

los portadores se ponian en marcha. Al llegar á cierta distancia y en el momento en que iba á desaparecer en una vuelta del camino Cecilia se inclinó fuera del palanquin para dirigir una última mirada á Bartell. Este estaba aun en el mismo sitio apoyado en un árbol y fijos los ojos en tierra.

—¡Pobre Enrique cuanto me ama! ¿Y yo?..

Y apoyando contra el almohadon del palanquin su semblante inundado de lágrimas lloró en silencio con profunda amargura.

BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA 293

dijo despues de un instante de silencio.

—Si.

—¿Por vuestro honor?

—Por mi honor.

—¡Pues bien! yo... yo... yo soy casada...

—¡Casada! ¡Oh! me engañais.

—Soy casada.

—No es cierto.

—Os juro delante de Dios que es verdad.

—¡Casada! repitió Bartell casi maquinalmente. ¡Casada! ¡casada!

Si el primer día que llegó Bartell á Paltaghari se hubieran dicho que Cecilia era casada con tal que hubiera sido con otro que con Tarlesby hubiera sido casi diabolo. Ahora que engañado por sus amigos había alimentado la esperanza de unir su suerte á la de miss Tyldey la confesión de esta le destrozaba el corazón y le sumergía en los tormentos de un condenado.

Y ahora marmuró Cecilia recordad vuestro juramento. Abandonadme y sabed que mientras viva habrá sobre la tierra una mujer una hermana que rogara á Dios por vuestra dicha. Adios mi buen y leal amigo adios para siempre.

Le oprimió la mano con una fuerza extraordinaria y dejó caer las cortinas del palanquin mientras que

LOS BANDIDOS INDIOS

290

cia de Bartell exponerse así al sol cuyos ardientes rayos causaban todos los años la muerte de tantos europeos en el clima abrasador de Bengala.

En vez de preocuparse de este peligro, Enrique experimentaba una especie de amargo placer en desafiarse al seguir á su amada. Le parecía que este peligro excusaba lo que pudiera haber de reprehensible en su conducta y le justificaba á sus propios ojos. Encorvado sobre su caballo le frente cubierta de sudor y el rostro quemado por el sol Enrique galopaba apoyando sin cesar á la pabra Sarah que había elegido como el mas ligero de sus caballos. Por fin distinguió en lontananza un palanquin escoltado por numerosos criados.

—Na ell, se dijo y sus espuelas se clavaron de nuevo en los flancos de la yegua.

Diez minutos despues llegaba al lado del palanquin y hacia señas á los portadores para que parasen.

Estos no osaron desobedecer aquella voz imperiosa é hicieron alto.

—¿Vos aquí caballero Bartell? ¿vos? exclamó Cecilia entreabriendo las cortinas del palanquin... ¿habrá sucedido alguna desgracia en Paltaghari?

¿Pensaba ella lo que decía? ¿Quería engañar á Bartell ó engañarse así misma?

Sea le quiera que su voz temblaba y su mano pesa